

DÍA MUNDIAL DE LAS AVES. ENCLAVES SIN PROTECCIÓN

Lagunas sin papeles

Albergan especies ilustres que aparecen en los nobles libros de la UE. Pero aún no están protegidos como espacios naturales. Una distinción que la laguna de Los Prados y el delta del río Vélez se merecen

TEXTO:/PILAR R. QUIRÓS / MÁLAGA



ALBERGAN a moradoras ilustres, viajeras incansables. Sus nombres figuran en los nobles libros de la Unión Europea y sus vidas están protegidas. O al menos así reza en las leyes comunitarias. Sin embargo, carecen de papeles. Lagunas y deltas de ríos oriundos siguen a la espera de que las administraciones, finalmente, se pronuncien. A que le den un certificado de nacimiento, la protección que necesitan para seguir siendo lo que son. La laguna de Los Prados y el delta del río Vélez son dos de los humedales más interesantes de la provincia desde el punto de vista medioambiental que todavía no han sido declarados paraje natural, tal y como llevan años reivindicando los miembros de la Sociedad Española de Ornitología (SEO-Málaga).

Hoy, Día Mundial de las Aves, hay que celebrar que Málaga cuenta con varios humedales interesantes y entre ellos uno, asombrosamente en el polígono Guadalhorce de la capital. El otro, en la desembocadura del curso de un río que todavía conserva en sus márgenes la agricultura autóctona de la Axarquía.

Ahora, en pleno paso migratorio hacia África, la laguna de Los Prados (donde está el taller de reparación de Renfe) y el delta del río Vélez son dos buenos enclaves para otear a las aves viajeras, sin olvidar, claro está, el paraje natural de la desembocadura del Guadalhorce que, tras la restauración de sus lagunas, ha ganado muchísimo en biodiversidad. Es decir, en el número de especies que eligen este enclave para aparearse, invernar o descansar durante el agotador paso migratorio.

Pues bien, en la otra punta de Málaga, casi escondido de la civilización arrolladora, de los bloques de hormigón y de la transgresión costera, se encuentra camuflado el delta del río Vélez. En una mañana calurosa y de luz suave, el coordinador de la Sociedad Española de Ornitología (SEO-Málaga), José Antonio Cortés, se erige en guía de excepción por este pequeño enclave que las aves encuentran bordeando la costa.

Actividades prohibidas

Que su valor es indudable lo deja bien claro un cartel al inicio del paraje: 'Está usted en una zona protegida de gran riqueza biológica. No se permite el paso de vehículos no autorizados, perros... ni la caza, ni la pesca en todo el perímetro de este espacio natural. Concejalía de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Vélez-Málaga'.

El nuevo PGOU de Vélez prevé espacios libres a sus márgenes «y su protección como zonas no urbanizables», según manifiesta el director conservador de los humedales de la provincia, Manolo Rendón. Además, este espacio está a punto de incluirse junto a Los Prados en el Inventario de Humedales de Andalucía, como puntualiza Rendón. Un listado que ya de por sí le confiere cierta protección. Pero lo cierto es que a día de hoy no tienen esa catalogación y el

camino hasta llegar a ser paraje natural protegido, tal y como demanda la SEO, parece que va a ser largo. Ya se sabe, por experiencia, que las cosas de las administraciones van despacio.

Las aneas, que se disponen a ambos lados de este curso fluvial, acogen al carricero común, avetorillo, ruiseñor bastardo y al curioso buitrón. Este pequeño pajarillo roba los hilos de las trampas de las arañas y con ellos teje varias aneas para depositar en ellas su nido. Pero, ahora, en una de las épocas más interesantes para los ornitólogos, se pueden ver de paso al carricero común y al cejudo (llamado así por su prominente ceja). Éste último tiene una especial protección por la UE, ya que su distribución en el viejo continente es bastante escasa.

Su ubicación, en la misma costa, hace posible que sea un fantástico lugar de tránsito de aves marinas como los frailecillos y negrones (patos marinos),

«¿Escuchas esos silbidos?», dice José Antonio mientras señala sigiloso el lugar de dónde provienen. «Son aves exóticas, bengalíes rojos, que se asentaron en esta zona hace ya muchos años», puntualiza. El río Vélez es axárquico por los cuatro costados. Nace en las sierras de Alfarnate y Periana, embalsa en La Viñuela, y luego discurre por la vega de Vélez-Málaga hasta desembocar en una amplia playa de Torre del Mar. Y ahí, justo donde muere, se crea un pequeño embalse cobijado entre paredes de arena que se rompe cuando hay crecidas.

Éste es uno de los pocos entornos agrestes que le queda a la costa. Sentarse en la orilla a mirar cómo llegan las aves marinas a su curso fluvial es todo un espectáculo. Al visitante le gustaría ver un frailecillo, un ejemplar pequeño y rechoncho con un plumaje negro en el lomo y blanco por debajo del cuello, con un curioso pico triangular. A los ojos del profano parece un pingüino extraño. Pues bien, este ejemplar tiene una ruta amplia. Después de criar en todas las zonas bañadas por el Océano Ártico y en el Atlántico se para, en algunas ocasiones, a descansar en este paraje para pertrecharse de fuerzas en su larga travesía.

Aunque el día no promete hay que tener paciencia para ver alcatraces, pardelas cenicienta y mediterránea, charrán patinegro y zarapito trinador. En fin, un recorrido sugerente en una desembocadura que debe ser protegida junto con una zona de amortiguación a ambos lados, donde el coordinador de SEO-Málaga sugiere que se mantenga la agricultura tradicional. Para que siga como está. Que hoy día no es poco.

Humedal industrial

Mucho más industrial, rodeada de naves y en pleno polígono del Guadalhorce, sobrevive imbatible como los titanes la laguna de Los Prados. Un milagro de vida entre escombros, contaminación y dejación donde se han avistado más de 164 especies de aves, de las que 46 están protegidas por las directivas Hábitat y de Aves de la Unión Europea.

Resulta increíble que esta parcela de 24 hectáreas -ocupada por garcillas cangrejeras, cigüeñas negras, malvasías cabeciblancas, porrones pardos, cercetas pardillas y fochas morunas, todas aves en peligro de extinción- haya tenido hasta ahora la calificación de suelo industrial pese a que las aves hicieron hace muchos años de este enclave su hábitat. No obstante, actualmente la insistencia de la SEO y el interés de la Delegación de Medio Ambiente de la Junta van a cerrar un largo capítulo de 15 años de olvido. Ya sólo falta un trámite para restaurarla: acordar con la Sociedad Estatal de Promoción y Equipamiento del Suelo (Sepes) su compra, «unas conversaciones que están muy avanzadas», según indican fuentes de la Delegación de Medio Ambiente de la Junta.

Sólo hay que llegar hasta la antigua Cerveza Victoria (ahora Heineken) y cruzar para llegar a este enclave. En esta época, desgraciadamente, acusa la falta de lluvias y el vaso lagunar está seco. Pero el miembro de SEO, Antonio Tamayo, anima a visitarla porque, pese a todo, se pueden ver currucas, carriceros, tarabilla norteña, lavandera boyera, aguilucho lagunero y águila calzada. Basta con apostarse en un buen sitio y esperar con paciencia y unos prismáticos. Y acompañarse, eso sí, de un buen 'pajarero', como se llaman con cariño entre sí los ornitólogos en Málaga. En tiempos de bonanza, y con un buen nivel de agua, acoge al andarríos bastardo, el correlimos común, la aguja colinegra, fumarel común, charranes y charrancitos.

Colonia de garzas

No obstante, el máximo interés de esta laguna, que sobrevive a la intensa actividad industrial de la zona, con la construcción de un viaducto y hasta del AVE, es que posee la única colonia estable de garzas de la provincia de Málaga. Hasta el momento, se han reproducido en el lugar más de 40 parejas de martinets, más de 400 de garcilla bueyeras, una decena de garcetas comunes, dos de garza imperial y tres de avetorillo, según datos de la SEO.

Son autóctonas, oriundas, nuestras. Pero aún piden los papeles como los inmigrantes que aguantan con paciencia y resignación las largas colas para ser legales. La laguna de Los Prados y el delta del río Vélez acabarán algún día siendo parajes naturales. Pero, mientras tanto, ahí siguen. Ilegales.

CELEBRACIÓN

El grupo ornitológico SEO-Málaga celebra como todos los años el Día Mundial de las Aves.

Anillamiento de aves

Domingo 8 de octubre: Anillamiento científico de paseriformes (aves pequeñas) en el paraje natural de la desembocadura del Guadalhorce. Se accede por Guadalmar (playa). El grupo estará esperando a los interesados a las 9,00 horas. La actividad acabará a las 13,00 horas.

Observación de aves

F Domingo 8 de octubre: Los miembros del grupo SEO-Málaga realizarán rutas para observar las aves por el paraje natural de la desembocadura del Guadalhorce. Se accede por Guadalmar (playa). Inicio de la actividad a las 9,00 horas. Acabará a las 13.00 horas.

Laguna de Los Prados

Lugar: Está en el polígono del Guadalhorce (al lado del taller de reparación de Renfe de Los Prados).

Interés: La única colonia de garzas estable de la provincia de Málaga, además de 164 especies protegidas por la UE.

Especies: En esta parcela de 24 hectáreas se han avistado garcillas cangrejeras, cigüeñas negras, águilas pescadoras, malvasías cabeciblancas, porrones pardos, todas ellas aves en peligro de extinción. Ahora, a causa de la falta de lluvias, la laguna está seca, pero aún así se pueden ver currucas, carriceros, tarabillas norteñas, aguilucho laguneros y águilas calzadas.

Delta del río Vélez

Lugar: Playa de Torre del Mar, acceso por la N-340.

Interés: Observación de aves durante el paso migratorio.

Especies: Durante la época de reproducción se pueden avistar el avetorillo, el chorlito chico, el patinegro, la terrera común y el carricero común, entre otros. Ahora, durante la época de paso migratorio, es fácil ver desde la costa al frailecillo, las pardelas cenicienta y mediterránea y al alcatraz.

MÁS INFORMACIÓN www.seo.org / www.seomalaga.org